



Reflexión Política

ISSN: 0124-0781

ISSN: 2590-8669

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Souroujon, Gastón

Los imaginarios de la centroderecha argentina. Entre el primer mundo y la autoayuda

Reflexión Política, vol. 21, núm. 42, 2019, pp. 129-143

Universidad Autónoma de Bucaramanga

DOI: 10.29375/01240781.3326

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11063117008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los imaginarios de la centroderecha argentina. Entre el primer mundo y la autoayuda

The imaginaries of the Argentine center right. Between the first world and the self help

Gastón Souroujon 

Universidad Nacional de Rosario
gsouroujon@hotmail.com

Resumen:

El presente escrito procura desentrañar las características estructurales del imaginario articulado por la centroderecha argentina con el objeto de legitimar sus gobiernos y dotar de significado a la realidad política. Para responder a este objetivo nos concentraremos en la lectura de los discursos de los presidentes Menem y Macri, quienes han liderado gobiernos que expresan este color político. En este registro profundizaremos dos grandes dimensiones que conforman los cimientos del imaginario sobre los que trabaja la centroderecha en nuestro país. En primer lugar, procuraremos dar cuenta de la similar mitopoesis que presentan ambos gobiernos. En segundo lugar, nos detendremos en la relación de afinidad electiva entre un léxico de la interioridad, una forma de comprender y trabajar sobre el yo inscripta en la literatura de autoayuda y la noción de Estado, mercado e individuo que se presenta en los discursos presidenciales

Palabras Claves: Imaginario Social, centroderecha, Mito Político, Autoayuda

Abstract:

The present work tries to unravel the structural characteristics of the imaginary articulated by the Argentine center right in order to legitimize their governments and give meaning to the political reality. To respond to this objective, we will concentrate on reading the speeches of Presidents Menem and Macri, who have led governments that express this political color. We will research into two great dimensions that make up the foundations of the imaginary on which the center right works in our country. In the first place, we will try to account for the similar mythopoesis that both governments present. Secondly, we will dwell on the relation of elective affinity between a lexicon of interiority, a way of understanding and working on the self inscribed in the literature of self-help and the notion of state, market and individual presented in presidential speeches.

Keywords: Social Imaginaries, Center Right, Political Myth, Self Help

Artículo: Recibido el 1 de agosto de 2018 y aprobado el 20 de junio de 2019.

Como citar este artículo:

Souroujon, G. (2019). Los imaginarios de la centroderecha argentina. Entre el primer mundo y la autoayuda. *Reflexión Política* 21 (42), pp. 129-143. doi: 10.29375/01240781.3326

Introducción

Allende la reticencia que desde su nacimiento gran parte de las ciencias sociales presenta en torno al concepto de imaginario social, el reconocimiento de la importancia de este para comprender la realidad política se ha incrementado durante las últimas décadas. Desde esta clave se han articulado las respuestas más originales para los problemas que los padres de la sociología nos han legado, el problema durkheimiano de la cohesión social, el criterio por el cual una sociedad se reconoce a sí misma y se constituye como una unidad diferenciada marcando los límites hacia fuera, y el problema weberiano de la legitimidad, el criterio por el cual una sociedad fundamenta la arbitrariedad de la asimetría de la relación de poder. Por imaginarios sociales entendemos construcciones mentales socialmente compartidas que dan significancia práctica al mundo, constituyendo un sustrato de significación común en una sociedad (Baeza, 2011). Aquellas concepciones colectivas que operan en el trasfondo de una sociedad dotando a los individuos de criterios desde dónde interpretar y dar sentido a su existencia social, su relación con los otros y sus instituciones. Concepciones de fondo que, si bien carecen de una extensión definida y nunca se hallan totalmente explicitadas, permiten hacer posibles las prácticas que la encarnan (Taylor, 1996: 2006). Los imaginarios se hallan condicionados temporal y espacialmente (Baeza, 2011) y conforman un sedimento inscripto en la sociedad que es recuperado, resignificado y retrabajado por los distintos gobiernos políticos para legitimar sus decisiones y dotar de inteligibilidad a la experiencia social; en consecuencia, desde el poder político no pueden crearse *ex nihilo* imaginarios que luego se impongan a una sociedad en cuestión, sino que se modulan, se articulan ciertos elementos imaginarios presentes en la sociedad, a la vez que se soterran otros. En este registro, tampoco pueden pensarse como meras construcciones instrumentales con las

cuales una clase política autoconsciente engaña a la sociedad. El amplio rango de diferencia entre los imaginarios articulados por los distintos gobiernos obedece a que cada uno prioriza la recuperación de ciertos elementos y tradiciones imaginarias en detrimento de otra, silencia algunas capas geológicas imaginarias y reaviva otras a las que procura inscribir con una significación específica que permita trabajar sobre el presente.

Lo esgrimido anteriormente nos induciría a concluir que el carácter situado de este trabajo de resignificación por parte del poder político oblitera la posibilidad de que una misma forma de recuperación del imaginario se reproduzca en escenarios tan disímiles como los que aquí procuramos comparar; aún en un mismo territorio, los imaginarios articulados por un gobierno anclado en la tradición peronista como el menemismo, parecería que difícilmente pudieran tener puntos en común con los de la nueva formación política que significó PRO (Propuesta Republicana)¹. Sin embargo, a lo largo de este escrito confiamos en poder demostrar que los gobiernos de la nueva derecha en Argentina, la experiencia menemista y la macrista, se caracterizaron por recuperar y resignificar ciertas construcciones imaginarias comunes.

En el presente trabajo nos concentraremos en una lectura de los discursos presidenciales de Carlos Menem y Mauricio Macri², para encontrar en éstos las inscripciones y los símbolos que permitan reconstruir la forma en que ambos gobiernos han articulado parte de estos imaginarios, la coincidencia nos brindará un atisbo de las características estructurales del imaginario de centroderecha. Para ello abordaremos dos construcciones imaginarias que conforman los cimientos de los imaginarios que resignifica la centroderecha en Argentina. En primer lugar, procuraremos dar cuenta de la similar mitopoesis (Doty, 2000), es decir, la forma en que se trabaja y se interpreta el mito político más significativo de la sociedad argentina que ha acompañado al país a lo largo de su historia. En segundo lugar, nos detendremos en la relación de

1 No ignoramos que más allá de su novedad el PRO desde su fundación en el año 2002 integra a un heterogéneo grupo de personas, muchas de las cuales presenta una importante trayectoria política provenientes tanto del peronismo como del radicalismo (Vommaro, Morresi, Bellotti, 2015; Vommaro, 2017)

2 En el caso de Menem se utilizarán los discursos de todo su período de gobierno, en el caso de Macri hasta enero del 2018.



afinidad electiva entre un léxico de la interioridad, una forma de comprender y trabajar sobre el yo, inscripta en la literatura de autoayuda y la relación entre Estado, mercado e individuo que se presenta en los discursos presidenciales. Como se puede observar, ninguna de estas dos dimensiones pueden comprenderse como episódicas, ni originadas por consultores y publicistas del gobierno de turno, ambas se encuentran enraizadas en el sedimento imaginario de la sociedad. La primera atraviesa gran parte de su historia; la segunda, tal como señala Illouz (2010: 201) es un esquema cultural internalizado que organiza la percepción del yo. Esto puede explicar en parte el éxito de la articulación del imaginario de la centroderecha argentina.

1. El resurgimiento de la derecha

En las últimas décadas la reflexión en torno a la categoría de derecha política estuvo íntimamente vinculada a las coyunturas en que fuerzas políticas de esta expresión accedieron al poder en Europa y Estados Unidos. Este resurgimiento presenta dos grandes momentos: el primero en la década de los ochentas con la metamorfosis del núcleo ideológico de dos de los partidos conservadores más importantes, el Republicano en Estados Unidos y el Conservador en Gran Bretaña, dando nacimiento a lo que fue conocido como *New Right*, en donde las políticas aplicadas por Ronald Reagan y Margaret Thatcher se caracterizaron por la combinación entre conservadurismo y neoliberalismo (Ignazi, 2003; Thompson, 2007). El segundo, en los primeros lustros del siglo XXI, cuando se comenzó a percibir en Europa un incremento en la importancia electoral de partidos caracterizados como de derecha radical (Norris, 2005) e incluso posfascista (Griffin, Loh, Unland, 2014; Traverso, 2018). Experiencias cuyo núcleo común, amén sus especificidades, sería su nativismo (Mudde, 2007: 22), ideología que sostiene que el territorio nacional debe estar habitado exclusivamente por miembros de la nación y que las ideas y personas no nativas son una amenaza. A nivel regional también podemos advertir dos momentos claves: el primero en la década de los 90 en donde los gobiernos reformistas ponen en práctica las transformaciones estructurales inspiradas en el Consenso de Washington (Carlos Menem en Argentina, Fernando Collor de Melo en Brasil, Alberto Fujimori en Perú y Carlos Pérez en Venezuela), refutando, de esta manera, las

teorizaciones anteriores que afirmaban que esta dirección política no podía seguirse en América Latina bajo un régimen democrático. La segunda década del siglo XXI marca un nuevo momento, después de un período signado por administraciones de la denominada “nueva izquierda”, en muchos países de América Latina el péndulo ideológico gira hacia el otro extremo, a partir de la llegada al gobierno por vías democráticas de fuerzas políticas de derecha, dando vida a múltiples estudios que procuraron reflexionar en torno a este fenómeno (Middlebrook, 2000; Luna y Rovira Kaltwasser, 2011; Giordano, Soler y Saferstein, 2018; Vommaro y Morresi, 2015)

En Argentina, el accidentado devenir político con sus sucesivos quiebres al régimen democrático permitió que las fuerzas de derecha se encumbraran en el poder durante gran parte del siglo XX sin la necesidad de recurrir a la validación del sufragio (Borón, 2000). Sin embargo, el retorno de las reglas de juego democrático en 1983 obligó a estas expresiones a incorporarse a la dinámica de la nueva gramática, proceso en el cual se observan tres tipos de modalidades: a) Con el retorno de la democracia en 1983 somos testigos de los primeros intentos por particular un partido doctrinario, la Unión de Centro Democrático (UCeDe) de Alsogaray; no obstante, nunca lograría poner en peligro el sistema bipartidista que hegemonizaban la Unión Cívica Radical (U.C.R.) y el Peronismo. b) La puesta en marcha durante los años noventa de una estrategia estilo *Caballo de Troya*, es decir, la implementación del programa político económico de centroderecha por un partido asociado históricamente a la defensa de los intereses de los trabajadores, más allá de que, posteriormente, los sucesivos triunfos electorales del menemismo no pueden explicarse a partir de esta jugada. Recordemos que Carlos Menem accedió al poder ejecutivo en 1989, cuando encabezó al peronismo luego de una campaña electoral cuyas banderas principales eran: “revolución productiva” y “salarioazo”. Premisas que, una vez ungido con la presidencia, fueron dejadas de lado por un plan de reforma estructural que incluía privatizaciones y racionalización del Estado. C) En parte, como consecuencia de la grave crisis argentina del 2001, vemos aparecer el primer partido de centroderecha, Propuesta Republicana (PRO), que se erige como un aparato en pos del éxito electoral (Vommaro, 2017), fuerza política que accede al gobierno de la ciudad de Buenos Aires en el 2007, y que en el

2015 lidera la alianza *Cambiemos* que permitirá la llegada al gobierno nacional de la centroderecha. Es decir, que si entendemos a la centroderecha como una expresión caracterizada por apelar a sectores de clase media, e incluso baja, además de las élites, y subrayar valores como el orden público, la cooperación con el sector privado, el crecimiento y el gobierno transparente (Coppedge, 1997), en la historia argentina nos encontramos solo con dos experiencias de gobierno de este color político unidas por el voto democrático: la presidencia de Menem y la de Macri.

No obstante, la familiaridad entre los objetivos económicos de ambas administraciones (racionalizar el Estado, bajar el déficit fiscal, apertura de las fronteras económicas) pareciera que fuesen las diferencias más que las similitudes las claves de lectura que priman en un análisis comparado. La primera gran diferencia es el escenario en que Menem y Macri acceden al poder. En tanto que el primero arriba a la presidencia en medio de una de las crisis económicas más graves de Argentina³, escenario que dota al menemismo de una gran autonomía en su accionar (Palermo y Novaro, 1996), permitiéndole llevar a cabo la publicitada *cirugía mayor sin anestesia*, con un escaso nivel de conflicto social al menos hasta 1996, y con el apoyo de los dos partidos políticos más importantes, consecuencia del pacto tras la renuncia de Raúl Alfonsín. Macri, en cambio, asume la presidencia en un contexto político económico más estable, por lo que su campo de autonomía decisoria quizás se encuentre más limitado. A su vez, otro límite que encuentra el macrismo para imponer sus condiciones es que el kirchnerismo dejó una sociedad altamente politizada y conocedora de las prácticas democráticas tras treinta años de ella.

La segunda diferencia significativa es que el menemismo es un eslabón histórico de una de las identidades políticas más arraigadas en el seno de la

sociedad argentina. El peronismo, identidad política que, allende los intentos en los primeros años de gobierno de Menem por silenciarla (Souroujon, 2014), limitó las posibilidades de resignificación identitaria, lo que explica el retorno a partir de 1993 de la artillería litúrgica peronista⁴, y brindó un piso electoral y una estructura política en todo el territorio nacional. Evidentemente, los años de gobierno de la Capital Federal no fueron suficientes para que PRO articulara una identidad de esta solidez, lo que se traduce en un arraigo mucho más volátil en el seno de la sociedad, pero paralelamente en una mayor plasticidad al momento de incorporar símbolos, discursos y tradiciones⁵

La profundización en los ejes comparativos explicitados es, sin lugar a duda, una empresa de gran trascendencia para comprender la trayectoria de ambos gobiernos y sus particularidades. Sin embargo, consideramos que hay una dimensión en el seno de las semejanzas que no ha sido profundizada, y que puede constituirse en un hilo de Ariadna explicativo del apoyo por parte de importantes y heterogéneos sectores sociales a un programa político - económico que décadas atrás solo podía implementarse mediante la coacción. Nos referimos, como hemos comentado en la introducción, a la dimensión del imaginario apelado y articulado en ambos gobiernos para legitimar sus políticas, es decir, más allá de las diferentes tradiciones políticas y coyunturas, creemos encontrar en el seno de estas administraciones una similitud en dos construcciones imaginarias.

2. El mito político de la centroderecha argentina

A pesar de que gran parte de la ciencia política contemporánea se erige como una heredera irreprochable de la tradición ilustrada al negar el rol que los mitos políticos desempeñan en el espacio público moderno (Cuthbertson, 1975:15),

3 Recordemos que la hiperinflación en tiempos de Alfonsín llegó a guarismos casi irreales; en 1989 un 3.079,5 % promedio anual de aumento de los índices de precio al consumidor con respecto al año anterior, crisis que continúa en los primeros meses de la administración de Menem

4 A partir de 1993 es factible observar una actitud más conciliadora de Menem con la estructura partidaria justicialista otorgándole más lugar en el gabinete y acudiendo más al Congreso para aprobar las reformas, paralelamente en el plano simbólico se renuevan los festejos en las fechas trascendentales del calendario peronista y en los discursos del presidente se observa un intento por ligar su gestión a las primeras presidencias de Perón (Souroujon; 2017)

5 Esto se torna evidente en el intento de Macri por presentar al PRO como la síntesis de todas las identidades políticas argentinas “(...) el radicalismo(...) con la defensa histórica que han hecho de la república, las instituciones y los valores democráticos(...) reconozco el valor del peronismo en nuestra historia(...) he aprendido el valor de la justicia social, de la igualdad de oportunidades de la movilización social ascendente(...) sueño que esas banderas históricas se sumen a partir del 10 de diciembre(...) también aprendo de los liberales esa defensa que hacen de las libertades individuales(...) como también he aprendido del socialismo, del progresismo y de la izquierda que tantas batallas ha dado por la igualdad” (Macri: 10/8/15).



la aparición de fenómenos políticos que no son susceptibles de ser aprehendidos por la lógica de la razón instrumental ha llevado a un creciente número de intelectuales en los últimos decenios a reflexionar en torno a esta categoría, las dimensiones teóricas que ella entraña y las experiencias históricas que suscribe (Tudor, 1972; Girardet, 1996; Bottici; 2007; Sironneau, 2009). La lectura de estos autores nos posibilita articular una definición de mito político estructurada sobre un núcleo duro compartido y pasible de ser operacionalizada para análisis de casos específicos. Entendemos por mito político una:

narrativa articulada dramáticamente que cuenta un relato sobre el pasado o el futuro, con el fin de dotar significancia a la experiencia política presente, legitimidad e identidad a una comunidad política determinada, e insta a los individuos que viven bajo su égida a actuar, al hallarse comprometidos existencialmente con ella. Narrativa cuyos contenidos van a ir transformándose a través del tiempo, no obstante, mantenga un núcleo común que permita identificarla como tal, mediante el proceso de producción y recepción. Modulaciones que impiden inscribir al mito político necesariamente dentro de un único color político, el mismo relato puede convertirse en soporte de los regímenes más opresivos como de los más libertarios (Souroujon, 2014: 127).

De las distintas dimensiones que operan en esta definición en el presente análisis nos interesa recuperar dos: la narratividad y la mitopoiesis. La primera nos permite pensar el mito como un relato que presenta una secuencia de eventos conectados que concierne a los orígenes, a las causas y a los fines. Narrativa cuyo objetivo principal no es la veracidad de la reconstrucción del pasado, como la disciplina histórica, sino la construcción de un argumento coherente que dé sentido al presente, reconfigurando los eventos de tal manera que la narrativa adquiera un carácter teleológico, necesario

La segunda es la mitopoiesis, la facultad de reconversión, de mutación que presentan los mitos políticos a lo largo del tiempo con el fin de seguir ostentando la vigencia significativa. Como sugiere Blumenberg (2003) en el mito es posible identificar un núcleo narrativo permanente que nos habilita a identificarlo como el mismo, pero que, paralelamente, ostenta amplios márgenes de variación. Lo que posibilita que un mismo mito

contenga durante su recorrido histórico múltiples variantes, muchas veces contrarias entre sí. Mitopoiesis que explica la extensa funcionalidad del mito en el interior del arco iris político (Girardet, 1996), ya que una misma estructura narrativa puede a lo largo del tiempo ser soporte de la conservación como de la revolución.

En Argentina es el régimen conservador de finales del siglo XIX el que articula por primera vez el mito de Argentina potencia, de un país destinado a un futuro de grandeza (Gerchunoff, 2010; Romero, 2007). Período en el cual la resolución de los conflictos internos y el progreso material anclado en el modelo agroexportador, suscitaban un optimismo, en algunas ocasiones teñido de euforia, sobre el futuro del país (Souroujon, 2014). Mito que cruzó con escasas modulaciones el régimen conservador y el radical (Svampa, 1996: 180). Durante el gobierno de Perón, este mito se articula con un proyecto de autarquía económica, Argentina iba a convertirse en una gran potencia gracias a su autosuficiencia económica (Mora y Araujo, 1995: 55), y recuperaría su protagonismo internacional erigiéndose como un actor principal dentro de los no alineados al sistema bipolar. Destino de protagonismo que también puede ser rastreado con diferentes modulaciones en los gobiernos de Frondizi, Isabel Perón y el régimen militar inaugurado en 1976 que caracterizaría a Argentina como una potencia moral que persigue la paz y la democracia en las relaciones internacionales (Russell, 2010: 293). Mito que nace como una variante del sueño americano que se extiende a distintos países de América Latina, aquellas naciones “nuevas” recibidoras de afluentes migratorios que se pensaban a sí mismas como tierra de libertad y prosperidad (Armony y Armony, 2005). Pero se arraiga más sólidamente en Argentina a partir de ciertas características particulares, geográficas y demográficas. Lo que engendró que en la cultura política de este país prime un sobredimensionamiento de su relevancia en el mundo, así como una idea de destino manifiesto (Armony, 2002)

Al centrar nuestra mirada en los discursos de Menem y Macri podemos hallar una modulación similar del mito de Argentina potencia, de una Argentina protagonista principal de la comunidad internacional, que se diferencia de sendas administraciones anteriores: la de Raúl Alfonsín que a través de su canciller Dante Caputo subrayaba la pertenencia de Argentina al tercer mundo, y la de los años kirchneristas en que Argentina cerró rela-

tivamente su mercado y centró sus relaciones internacionales con países de la región. Tres son los principales registros en donde hallamos coincidencias entre la “Argentina país del primer mundo menemista”⁶ y la “Argentina supermercado del mundo de Macri”⁷. 1) El carácter milenarista de la secuencia narrativa, es decir el futuro visto como el regreso a un pasado por fuera de la cronología histórica, 2) las causas de esta potencialidad y del fracaso, los obstáculos identificados como los responsables de la no realización del mito en el pasado reciente, 3) la mirada positiva de las naciones desarrolladas hacia nuestro país como símbolo legitimador, la mirada externa como ratificación del mito.

2.1. El carácter milenarista del mito. El retorno a la promesa argentina

En los dos casos analizados podemos observar que el mito de la *Argentina potencia* relata un futuro de próxima realización caracterizado por dos elementos, la inserción de nuestro país como protagonista de la comunidad internacional y el desarrollo económico que terminaría con las periódicas crisis y posicionaría a la Argentina entre los países más ricos. Dimensiones que se visualizan con claridad durante el gobierno de Menem en donde la participación activa en los distintos conflictos militares internacionales⁸, la paridad de nuestra moneda con el dólar, la modernización del Estado y las privatizaciones eran los símbolos más representativos de éstas:

La reforma del Estado nos va a ubicar entre los países más desarrollados y prósperos de la tierra [...] La Argentina nació para estar en el primer mundo. Si es que vamos a hablar de mundo yo quiero insertar a la Argentina en ese mundo de desarrollo de crecimiento. No quiero ser un país subdesarrollado o periférico. Quiero que la Argentina se convierta en un país central (Discurso del presidente Menem: 16/4/90)

“La actual crisis del Golfo nos ha permitido probar que ya no eludiremos las responsabilidades que una presencia protagónica en el mundo impone” (Discurso del presidente Menem: 1/12/1990)

“Con Estados Unidos estamos en un pie de igualdad, aunque ellos pasan por un proceso recesivo muy fuerte cosa que en Argentina no ocurre” (Discurso del presidente Menem: 11/11/1991)

En la administración PRO, el protagonismo argentino se plasmaría en el rol central que debería ostentar en los debates más apremiantes del nuevo sistema internacional, y el desarrollo en el inicio de una etapa de crecimiento económico inédita en la historia:

(...) también salimos al mundo a decir que la Argentina quiere ser parte, ayudar a la solución global de los problemas como cambio climático, seguridad alimentaria o energías renovables, y el mundo ve y acompaña este camino. Por eso el año que viene se organizará en la Argentina el próximo Foro Económico Mundial Latinoamericano, y en el 2018 recibiremos el G 20. En el mundo se ve y se vuelve a hablar de la Argentina, y este Foro es también una invitación a todos los interesados a unirse a esta conversación. (Discurso del presidente Macri: 13/9/16)

La similitud más interesante en el relato del mito de ambos líderes se relaciona con la descripción del futuro a partir de una serie de significantes que hacen referencia al pasado: *recuperación, volver, otras épocas*, particularidad de los mitos milenaristas en donde el futuro se funda sobre la lógica del retorno a arquetipos mitologizados (Souroujon, 2014). Como observa Sironneau (2009:83) estos mitos postulan un estado de pureza y perfección original, seguido de una caída, de un estado de decadencia marcada por luchas y conflictos, caída que será detenida por la llegada de un Salvador que impondrá en la tierra el reino de Dios. En esta clase de mito los límites entre añoranza y esperanza se vuelven más difusos (Girardet, 1996: 98), el futuro se construye como un regreso a un estadio de la historia de la comunidad en donde todas las dificultades del presente estaban lejanas. Obviamente los arquetipos hacia dónde retornar varían de una experiencia a otra. No obstante, en ambos casos estudiados observamos una equivalencia en la estructura narrativa, precisamente esto los define como mitos milenaristas. Dentro de esta estructura mítica los

6 “Nuestro país está siendo protagonista de un nuevo orden. Una nueva Argentina, que empieza por casa, para integrar un primer mundo desde un primer país” (Discurso del presidente Menem: 14/4/92)“

7 “Y el partido es dejar de ser el granero del mundo para pasar a ser el supermercado del mundo” (Discurso del presidente Macri: 15/3/16)

8 Bosnia, Chipre, Kosovo, por solo mencionar los más destacados.



vocablos *volver, reinsertar, el llamado de la historia* con que el presidente Macri plaga sus discursos, juegan la misma función que los vocablos *devolver, otras épocas, reubicación* que observamos en los discursos de Menem:

Para una Argentina que ineludiblemente tiene *que volver* a sus épocas de brillo, de gloria. Para una Argentina que tiene la obligación a través de todos ustedes, de *reubicarse* entre los primeros lugares en el concierto de las naciones del mundo. (Discurso del presidente Menem: 11/9/91) (Resaltado del autor)

“(...) había que cambiar la historia, había que dar un giro de ciento ochenta grados para *devolverle* a Argentina el prestigio y la trascendencia que supo tener en *otras épocas*”. (Discurso del presidente Menem: 23/3/93) (Resaltado del autor)

“(...) este residente está viajando por el mundo diciendo que *la Argentina volvió*, que va a tener un rol activo y no para echarle la culpa a los demás por las cosas que nos pasan”. (Discurso del presidente Macri: 9/5/16) (Resaltado del autor)

(...) queríamos *volver* a ser parte del mundo; queríamos terminar con el aislamiento; pasamos por elecciones muy complejas, pero nos fue bien y ahí uno siente eso (...) una comprensión de lo que tenemos que pasar *para volver a ser*, nuevamente, un país competitivo y desarrollado. (Discurso del presidente Macri: 19/9/16) (Resaltado del autor)

“Hemos aprendido mucho de la experiencia, como mencionaba usted, Argentina fue *en su tiempo un país sumamente rico* y tiene el potencial de volver a hacerlo (...)” (Discurso del presidente Macri: 25/1/2018) (Resaltado del autor)

9 “... es que la Argentina – sin lugar a dudas – tiene un rol regional y un rol mundial, porque está en nuestro ADN nuestra responsabilidad de liderar, de conducir y hacer un aporte, más allá de nuestras fronteras” (Discurso del presidente Macri: 24/1/17)

10 Se podría objetar que los recursos naturales no son una construcción imaginaria sino un hecho material, sin embargo, como bien lo establece Taylor (2005), los supuestos hechos materiales, no pueden comprenderse como datos brutos, incuestionables y autotransparentes, mediante esta trampa las ciencias sociales pudieron eludir las discusiones interpretativas. Todo hecho material cobra su valor significativo a través de un proceso de interpretación intersubjetivo. Nadie pudo negar el hecho del terremoto de Lisboa en el siglo XVIII, pero su significado generó grandes controversias intelectuales. En este sentido, como argumentamos, los recursos naturales fueron significados como el indicador de la excepcionalidad argentina

11 “Creo que los argentinos, a partir de los enormes recursos naturales que tenemos pero fundamentalmente de los significativos e importantes recursos humanos, podemos convertirnos en un gran país” (Discurso del Presidente Menem: 14/9/1991) “(...) esta enorme geografía territorial de treinta y tres millones de habitantes, con todos los climas, todos los recursos naturales habidos y por haber sobre el planeta, pero principalmente dotado de recursos humanos excepcionales” (Discurso del presidente Menem: 20/6/1993)

“Este maravilloso país lo es no sólo por sus recursos naturales, lo es principalmente por ustedes, por su capacidad, por su talento, por su creatividad” (Discurso del presidente Macri: 29/3/16) “Y sabemos que tenemos una enorme potencialidad, el mundo entero lo reconoce. Vivimos a diario comentarios internacionales acerca de que Argentina es el país con más posibilidades de crecimiento que existe en la actualidad, y es verdad. No sólo por los recursos naturales que tenemos, de los cuales vamos a hablar hoy, sino por nosotros, por nuestros talentos, por nuestras capacidades” (Discurso del presidente Macri: 10/1/17)

Lo más interesante del mito relatado por la centroderecha argentina es que el pasado a regresar, más allá de ciertos anclajes en un punto histórico preciso, es un pasado que no se encuentra inserto en la cronología histórica, sino que es una promesa de un destino de grandeza que acompaña a la Argentina desde su nacimiento. El futuro es un retorno a una Argentina siempre latente pero nunca realizada. Como lo expresa claramente el presidente Macri, el ADN de nuestro país, que se halla en los orígenes del mismo, lo condiciona a liderar el mundo.⁹

2.2. Entre el éxito y el fracaso. Causas y obstáculos en el desarrollo del mito

Ambos presidentes coinciden en señalar a los recursos como el sustento sobre el que se inscribe el destino de éxito que acompaña a la Argentina desde su origen. Por un lado, los recursos de índole natural, que es una construcción imaginaria que tal como lo demuestra Romero (2007) se extiende a lo largo del siglo XX en el país.¹⁰ Por otro lado, y subordinado al anterior, los recursos humanos, la promesa de grandeza argentina se asienta en las características excepcionales de su población, donde salen a relucir cualidades como la inteligencia, el talento y la creatividad, como sellos propios del gen argentino. En este orden, el discurso de Mauricio Macri parece ser una repetición del pronunciado por Carlos Menem décadas atrás.¹¹

Ahora bien, ante estos recursos ¿cuál es la justificación de la no realización del mito de la Argentina potencia a lo largo de las décadas? En primer lugar, en el mito desplegado por ambas experiencias de centroderecha, se procura

censurar aquellos argumentos que depositaban los obstáculos para la realización del mito en el orden externo: Argentina no es una víctima de la estructura internacional.¹² Los obstáculos obedecen a cuestiones internas y, en consecuencia, es la propia nación la única responsable de su historia y de su futuro. Allende los contextos e interlocutores disímiles que permiten comprender el discurso de estos presidentes, la lectura de los mismos, nos presentan una analogía en el fundamento que explica el fracaso, el obstáculo principal que reprimió el desarrollo del devenir mítico es la desunión entre los argentinos. Armony (2002), lucidamente subraya que históricamente en Argentina se ha establecido un vínculo causal entre el problema de la desunión nacional y el del fracaso en el proyecto de construir en el país la promesa mítica. En el caso del presidente justicialista, la tensión militar era el conflicto principal que se erigía como símbolo que condensaba las distintas luchas fratricidas que habían atentado contra el desarrollo del país¹³, el olvido y el silenciamiento del pasado, materializado en el indulto eran las claves para sortear el obstáculo¹⁴ (Souroujon, 2014). El contradestinatario de las intervenciones de Macri en este registro es el gobierno anterior, y su forma de comprender la política como antagonismo, como conflicto. Frente a un kirchnerismo a quien responsabiliza de las brechas político – sociales, el PRO pretende erigir una nueva política de diálogo y consenso en donde las diferencias son respetadas e integradas.¹⁵ Sin embargo, el kirchnerismo no es considerado una excepción en la historia argentina, tal como antes lo

hizo el menemismo, el PRO concibe el pasado como una larga lucha entre ciudadanos que su gobierno pondría fin, aunque en este caso no sea tanto el olvido como el diálogo el remedio elegido.¹⁶

2.3. La ratificación del mito. La mirada positiva de las naciones desarrolladas

Ambos presidentes procuraron presentar ante la sociedad la validez del mito mediante la utilización de múltiples símbolos, en el caso del gobierno de Menem, la estabilidad monetaria, el crecimiento del consumo y las privatizaciones fueron resignificados como indicadores de la entrada de Argentina al primer mundo. Por su parte, la desaparición del cepo cambiario y la apertura a nuevas compañías aéreas low cost, eran banderas que levantaba la gestión macrista para graficar el nuevo posicionamiento del país en la escena internacional. Sin embargo, en ambos casos hallamos una sugestiva similitud que nos permite pensar en un elemento estructural del mito del país potencia de la centroderecha argentina. Tanto en el gobierno de Menem como en el de Macri el símbolo recurrente para demostrar su realización es la percepción que los países desarrollados tienen sobre el proceso nacional. Ambas administraciones, reconociendo la importancia que posee la mirada y aprobación del otro para la autopercepción como sociedad, realizan una puesta en escena de la consideración que los países más desarrollados tienen hacia Argentina, países que en el imaginario sedimentado de la sociedad eran modelos a seguir.

12 “En nuestra cultura política, se había difundido la idea de que el desarrollo era algo así como una deuda caritativa que el mundo exterior tenía con nosotros. A partir de ese preconcepto, la acción diplomática había sido erróneamente orientada (...)” (Cavallo, 1996: 360)

“Siempre nos han querido inventar que en algún sótano de Nueva York o de Hong Kong hay gente pensando en cómo vamos a joder a la Argentina, y eso nunca fue verdad. Como tampoco hay gente pensando cómo vamos a ayudar a la Argentina” (Discurso de Macri: 22/8/17)

13 “(...) era fundamental cambiar la historia en la República Argentina. Una historia, un pasado de frustraciones, de fracasos y enfrentamientos que nos llevaron a una decadencia inédita en nuestro país” (Discurso del presidente Menem: 9/6/92) “(...) incluso diría, que desde los mismos inicios de nuestra Patria... nacieron estos problemas, expresado a través de una serie de antinomias que fueron acompañando los tiempos históricos del devenir de nuestra querida Argentina. Unitarios y federales, radicales y conservadores, peronistas y antiperonistas, civiles y militares, no teníamos paz en este sentido” (Discurso del presidente Menem: 15/9/92)

14 “Dejemos de mirar hacia atrás, caso contrario nos va a pasar como la esposa de Lot, que de tanto mirar hacia atrás se convirtió en estatua de sal” (Discurso de Menem: 8/7/91)

15 “Pero este maravilloso país hace muchos años que crece por debajo de sus potencialidades. En los últimos cinco años, nulo crecimiento y casi por una década, miles y miles de pequeños productores de todo el país escucharon a su gobierno hablar de ellos y nosotros. Y llegó a tal límite que era ellos o nosotros (Discurso del presidente Macri: 19/7/17)

16 “(...) pero lo que ha pasado ha sido algo que ha involucrado a todos los ciudadanos de mi país, que entendieron que 30 o más años de conflictos, de enfrentamiento o de aislamiento no ayudaron para nada, por el contrario, aumentaba la pobreza. Hoy, tenemos el 30 por ciento de la población por debajo de la línea de pobreza, a pesar de los abundantes recursos naturales y lo que es más importante aún, increíbles recursos humanos. Así que entendemos que la forma de hacerlo era poniendo fin a los enfrentamientos y tratando de recurrir al diálogo entre nosotros y con el resto del mundo” (Discurso del presidente Macri: 27/4/17)



Durante la presidencia de Menem la validación extranjera cobró visos hiperbólicos, Argentina era presentada como el ejemplo económico del cual el mundo aprendía¹⁷, las relaciones personales de Menem con los líderes del mundo y las visitas de estos a nuestro país eran interpretadas como reflejo de la nueva situación internacional¹⁸ (Souroujon, 2014). Una nueva consideración mundial hacia nuestro país que era presentada como un renacido orgullo patriótico después de décadas de vergüenza.¹⁹ Si durante el menemismo la mirada extranjera hacia de Argentina el milagro económico a emular por la estabilidad monetaria que exhibía, a partir de la presidencia de Macri, Argentina se convierte en el paraíso confiable que los inversores de los países más relevantes estaban esperando, al ser el país con mayor potencial de crecimiento.²⁰ A diferencia de Menem, Macri nunca pudo ostentar una transformación económica milagrosa, al no poder mejorar radicalmente ninguno de los indicadores económicos, por lo que su discurso se centró en la potencialidad argentina y en los beneficios que la seguridad jurídica y la previsibilidad de su administración brindaba a los capitales foráneos. Por otra parte, ambas administraciones usufructúan las visitas de los líderes mundiales como signos de la situación de Argentina, visitas que son catalogadas como inéditas y efecto de la realización del mito.²¹

3. El espíritu de centroderecha y la ética de autoayuda. Un caso de afinidades electivas

La literatura de autoayuda es un género propio de la cultura de masa definido principalmente por el ofrecimiento de soluciones a problemas personales o de la vida cotidiana (Papalini, 2015), principalmente en el espacio económico – laboral y las relaciones interpersonales. Género que se estructura sobre dos tradiciones fundamentales²²: la terapéutica y la espiritualidad oriental o *New Age*. Expresión que florece en la década de los sesentas a raíz de la aparición de los libros de bolsillo, pero que presentó un crecimiento exponencial en occidente en los últimos lustros del siglo XX (Illouz, 2010: 209), lo que se manifestó también en Argentina.²³

Distintas lecturas han marcado la relación entre este nuevo lenguaje que modela la subjetividad contemporánea y la gramática política - económica neoliberal (Rose, 1999; Papalini, 2015). Incluso los recientes trabajos de Vommaro referidos a la experiencia del PRO han marcado su relación con este nuevo lenguaje del yo que se traslucen en lo que denomina nuevas espiritualidades (Vommaro, 2014). Es en estos mismos trabajos donde se sugiere que existe una relación de *afinidad electiva* entre esta nueva espiritualidad y el sistema de creencia del PRO (Vommaro, Morresi, Bellotti, 2015: 426).

En este trabajo también abonaremos a la

17 “Cuando yo hablaba con el presidente Bush me decía: parece mentira, nosotros ahora tenemos que seguir el camino que ustedes han emprendido hace más de un año en la República Argentina” (Discurso del Presidente Menem: 13/8/90) “(...) sería bueno que se reconozca –como lo hacen los de afuera – lo que hicimos en los últimos tiempos y sino no tendría sentido que hombres de afuera vengan a decir aquí que el modelo argentino tendría que servir para otros países del mundo. Incluso me lo han dicho legisladores norteamericanos hace más de un año y medio atrás que ellos van a tener que hacer lo mismo en su país que estamos haciendo nosotros aquí (...)” (Discurso del presidente Menem: 16/9/1992)

18 “(...) el presidente Bush, quien me dijo con toda claridad que Argentina no tan sólo cuenta con el apoyo de los Estados Unidos, sino que el presidente de los argentinos cuenta con el apoyo de su amigo el presidente de los Estados Unidos” (Discurso del presidente Menem: 8/3/1990)

19 “Donde vamos hablan bien de nuestra patria; ir con un pasaporte argentino a cualquier país de la tierra es prácticamente un toque de distinción o de honor. Esto no ocurría hasta hace poco tiempo (...)” (Discurso del presidente Menem: 10/1/1992)

20 “Yo no puedo parar de atender a una gran cantidad de gente que viene del mundo diciendo “queremos ser parte de la Argentina que viene” (Discurso del presidente Macri: 18/6/16) “El mundo - como lo vimos en la licitación de renovables, antes con la térmica, en el foro - está apostando por la Argentina, el mundo cree que la Argentina es el país con mayor potencialidad de crecimiento en el mundo entero. ¿Y saben qué? El mundo tiene razón (...)” (Discurso del presidente Macri: 20/10/16)

21 “Y hoy, en pocos meses, nos hemos podido sentar con los principales líderes del mundo, con los principales países del mundo; ustedes seguramente vieron por televisión a algunas de las personas que nos visitaron unos meses atrás. Y nos hemos sentado a la mesa sin creernos más pero también sin creernos menos, diciéndoles que los argentinos queremos estar en el mundo; y el mundo nos dijo: bienvenidos los argentinos, creemos en ustedes también nosotros, necesitamos del aporte al mundo de los argentinos” (Discurso del presidente Macri: 10/6/16)

22 Papalini (2015:266) subraya que en realidad son tres los discursos legitimadores: Neurociencia y psicología, ciencias humanas y filosofía y new age

23 Según la Cámara del Libro, hacia el año 1999 llegaron a editarse quinientos títulos de autoayuda, ubicándose en el cuarto puesto de temas más editados. Por otra parte, muchos de estos títulos han reinado en el ranking de ventas en el transcurso de estos lustros, logrando algunos monopolizar los primeros puestos por más de un año, ver (Souroujon, 2009: 111)

idea de afinidad electiva, como relación dialéctica que se genera entre dos configuraciones sociales o culturales, que no es reducible a la determinación causal directa en sentido tradicional, sino que se trata de una analogía estructural, de un movimiento de convergencia de atracción reciproca, de confluencia activa entre dos estructuras significativas previamente disímiles. Tal como lo entendía Weber (1994) es una atracción reciproca entre dos configuraciones a priori provenientes de universos incommensurables, como ser el protestantismo y el capitalismo, o la literatura de autoayuda y las políticas de centroderecha; que terminan estimulándose, apoyándose mutuamente, sin resultar en una fusión en donde se desdibuja la identidad de cada una. Es decir que, si bien la literatura de autoayuda no nace para dar respuesta a los problemas que generan las políticas neoliberales, ya que su origen es anterior a la aparición del prefijo neo en la tradición liberal (Illouz, 2010; Papalini, 2015), configura una concepción del yo que impulsa a la gente a actuar y a percibir de una determinada manera concebida como legítima que se retroalimenta con el discurso de centroderecha

El fenómeno de la autoayuda, como nueva espiritualidad, puede ser rastreado al interior de la administración macrista, tanto en sus años al frente de la ciudad de Buenos Aires como luego de su asunción al ejecutivo: la organización de *Fe Vida* en 2012 con el Ravi Shankar como actor protagónico, los retiros espirituales anuales del gabinete en su conjunto, el paso de muchos de los empresarios que forman parte del equipo de gestión por experiencias de *coaching* espiritual y la autocomprensión de su entrada en política para saciar un vacío existencial que la vida privada no satisfacía (Vommaro, 2017). Sin embargo, nuestro objetivo es recuperar el imaginario inscripto en la sociedad del cual la literatura de autoayuda es sintomática y constitutiva, y presentar su afinidad electiva con la cosmovisión de la centroderecha argentina expresada en los discursos presidenciales, que se fortalece y retroalimenta de este imaginario. Objetivo que nos guía hacia un análisis comparativo de los dos corpus (libros de autoayuda y discursos presidenciales) para encontrar allí las similitudes entre las distintas dimensiones.

3.1. El cambio en el orden del yo

En líneas generales, el género de autoayuda propone una transformación del yo que le permite hacerse de los recursos y fortalezas internas para que éste sea capaz de afrontar las distintas vicisitudes que se originan, para que se ayude a sí mismo. Ante un escenario volátil en constante movimiento en donde los cambios sobrevienen inexorablemente (Papalini, 2015: 244) la única posibilidad de ayuda de sí es una transformación interna paralela. Como se relata en *¿Quién se ha llevado mi queso?* libro paradigmático de esta literatura:

Bueno –contestó Michael- en lugar de quejarse por los cambios cuando se producen la gente se limita a decir ahora Ya han vuelto a llevarse mi queso. Busquemos el queso nuevo (...) la gente que hasta entonces se había resistido no tardó en comprender las ventajas de cambiar y hasta ayudaron a cambiar. (Johnson, 2000:103)

En ambos gobiernos analizados se presenta el cambio interior a nivel individual como el factor principal sobre el que se sustenta el cambio en la dirección sociopolítica. Los dos presidentes subrayan que la novedad de sus gobiernos no se inscribe tanto en el cambio de dirección económica, sino en un cambio en la forma en que los individuos de la sociedad conciben su yo. Más allá de que Menem lo presenta como un cambio a nivel moral que genere una nueva mentalidad, y Macri lo denomina como un cambio cultural; en ambos casos se hace referencia a una transformación en el seno de la subjetividad en donde se puede registrar esta afinidad electiva entre la nueva derecha y la autoayuda:

El cambio será moral o no será (...) La década del '90, sin lugar a dudas, será la década de esta nueva clase y de este nuevo espíritu de dirigentes (...) Un cambio que tiene que ser primero individual en el interior de cada uno de nosotros, para después trasladarse a las estructuras sociales, y llegar a una culminación de tipo cultural. (Discurso del presidente Menem: 9/11/1989)

(...) queda claro que lo que comenzó hace quince meses en nuestro país es mucho más profundo que un cambio económico. Es un cambio cultural, es un cambio basado en un aprendizaje de años en los cuales nos llevaron por caminos equivocados. (Discurso del presidente Macri: 6/4/17)



3.2. Flexibilidad

Una de las manifestaciones más tangible de la afinidad electiva es la aparición en ambos corpus de la idea de flexibilidad como componente vital del cambio. La literatura de autoayuda legitima una transformación interna de constante adaptación a los cambios externos.²⁴ Los enemigos de esta flexibilización que entorpece este comportamiento darwiniano, son las rigideces internas que funcionan como trabas para la constante adaptación, *las estacas que nos quitan la libertad* (Bucay, 2003, 19).

Dentro de esta lógica son atacadas: las dependencias personales²⁵, la razón crítica que aletarga la capacidad de adaptación²⁶ y el pasado. Este último es un blanco constante en este género, la realización del yo se comprende como un equilibrio entre oportunidades y riesgos. Desprenderse del pasado mediante las diversas técnicas de liberación de los hábitos emocionales opresivos es algo que genera una multiplicidad de oportunidades para el desarrollo propio (Giddens, 1995:101).²⁷

El menemismo intentó, con mediano éxito, injertar desde fuera la flexibilidad necesaria en el mundo del trabajo a través de la reforma laboral, la cual pudo ser implementada luego de arduas negociaciones en 1995; reforma que, además de buscar la reducción del costo laboral, pretendía flexibilizar la distribución del tiempo del trabajo. A pesar de que en el discurso de Menem es posible

hallar la figura del hombre adaptándose a los cambios del mundo²⁸, es en el discurso de Macri donde florece, de igual forma que en la literatura de autoayuda, la premisa de que los cambios vertiginosos solo pueden ser enfrentados a través de una gran flexibilidad personal y un trabajo de adaptación. La idea subrayada constantemente por el macrismo de preparar a los jóvenes para trabajos que aún no existen, se inscribe bajo esta misma lógica de cambios permanentes e inciertos y capacidades adaptativas:

Por eso quiero rescatar un valor que es la flexibilidad, la capacidad de adaptarnos a las necesidades del mundo y de nuestros vecinos en cada momento. Estamos en un tiempo de cambios cada vez más rápidos y cada vez más profundos. Esos cambios continuos nos llaman a encarar este proyecto con ingenio, con compromiso, y especialmente con diálogo permanente entre nosotros" (Discurso del presidente Macri: 21/12/15).²⁹

Hemos señalado en el apartado anterior cómo el pasado como instancia a superar y a olvidar, había sido trabajada por el menemismo, al ser fuente de conflictos y antagonismos. El pasado, a su vez, cobra una nueva cualidad maléfica en consonancia con lo comentado recientemente, ambas administraciones lo constituyen como la raíz de la cual emergen actores, prácticas y comportamientos entumecidos que no comprenden el escenario presente y en consecuencia entran en contradicción con los nuevos

24 Como sugiere un libro que procura dar consejos en el mundo laboral: "llegó el momento de que usted enfrente la flexibilización laboral externa con su flexibilización personal interna" (Fusillo, 2000: 19)

25 "Cuando aprendemos a ver claro y nos embarcamos en nuestra evolución, cualquiera de nosotros puede encontrarse frenado por una adicción a otra persona" (Redfield, 1994: 212), "La palabra dependiente deriva de pendiente, que quiere decir literalmente que cuelga (...) significa también incompleto, inconcluso, sin resolver" (Bucay, 2003, 18). Carozzi (2000: 78) en su estudio comenta como en los talleres de transformación personal se enseña el desapego como virtud a cultivar, al erigirse el apego a terceros como fuente de infelicidad

26 "Era consciente de haber aprendido algo útil de sus amigos ratones (...) algo importante sobre seguir adelante. Ellos procuraban que la vida fuera simple. No analizaban en exceso ni super complicaban las cosas. En cuanto cambió la situación y el queso cambió de sitio ellos también cambiaron y se trasladaron con él" (Johnson, 2000: 79)

27 "Las personas que viven en el presente no están sepultadas por el pasado ni por el futuro, no llevan ninguna carga" (Osho, 2000: 64)

28 "El mundo viene evolucionando y los hombres creen que son ellos los que lo hacen evolucionar; son unos angelitos. Los hombres son el producto de la evolución, no la causa. El mundo evoluciona por factores de determinismo y fatalismo histórico. Hay muchos factores que no los controla el hombre; lo único que éste hace, cuando lo puede hacer, es que cuando se presenta esa evolución fabrica una montura para poder cabalgar en ella y seguirla". Son palabras de Perón" (Discurso del presidente Menem:2/3/99)

29 Vale subrayar que la relación entre autoayuda y políticas económicas de centroderecha no es de causa y efecto, ni siquiera es necesario que los exponentes más importantes de la centroderecha explícitamente estén influenciados por la autoayuda. Por otra parte, tampoco consideramos que la ética de autoayuda sea una construcción instrumental con el fin de legitimar los postulados del liberalismo consecuencialista o económico. Sino que no encontramos, como lo expresamos en el cuerpo del texto, ante una afinidad electiva de atracción y estimulación recíproca entre dos elementos independientes

tiempos, actores que se resisten al cambio.³⁰

3.3. Problemas privados soluciones privadas

Otro universo de significaciones que abre esta concepción de cambio es la interiorización tanto de las causas como de las soluciones de los distintos obstáculos presentados, los problemas sociales son resignificados, principalmente, como problemas del individuo mismo, en particular de su incapacidad para cambiar. Se despliega, como apunta Ampudia de Haro (2006), el escenario para que sean los mismos individuos los encargados de garantizar su existencia material y psíquica, convirtiéndose las condiciones externas en mero epifenómeno de las internas, por lo que los cambios deben operarse en este registro. Tal como asevera Papalini citando a Beck y Beck Gersheim (2015: 40), se ofrecen soluciones biográficas a contradicciones sistémicas. Quizás la frase que mejor ilustra este universo de significaciones sean las palabras del presidente Menem abogando por una *privatización de las mentalidades*, en línea con el traspaso de las distintas empresas estatales a manos privadas. El Estado debe delegar la responsabilidad por las condiciones, obstáculos, y proyectos de vidas personales, a los mismos individuos: "Todo aquello que puedan hacer por sí solos los particulares, no lo hará el Estado Nacional (...)" (Discurso del presidente Menem: 8/7/89).

La evaporación de los distintos factores exógenos como condicionamiento de la existencia

permite que se subjetivizan todas las vicisitudes de la biografía, convirtiendo a aquellos que padecen los efectos de los males sociales en sus propios victimarios, en culpables personalmente de su situación producto de su irresponsabilidad³¹ y de sus exiguos recursos emocionales.³²

La responsabilidad de cada uno ante su destino se encuentra graficada en el polémico discurso que Macri ofreció en el bicentenario de la independencia, en el cual resignificó el vocablo independencia. Dicho término, en este contexto no se refiere tanto a la liberación del yugo español y la constitución de una nueva nación, sino a la independencia del individuo de cualquier otro ente externo para asumir su propio futuro y sobrellevar los obstáculos. Independencia significa, en este discurso, que no existe otro culpable que el mismo individuo ante sus problemas, y en un plano más abarcador, como hemos desarrollado anteriormente, que Argentina no puede culpar a ningún país extranjero de su devenir.³³

La ausencia de entes externos al cual se recurre para solucionar o explicar los avatares biográficos es presentada como un valor moral; en el caso de Menem, las distintas cualidades que deben asumir los nuevos actores económicos: la inversión, el riesgo, la asunción de la lógica de la competencia, la innovación, no son presentadas como cualidades económicas sino morales: "(...) una nueva mentalidad a nuestros empresarios. Para entender a la inversión como una opción moral, antes que como una opción exclusivamente económica". (Discurso del presidente Menem: 20/7/1992)

30 "Hay otro sindicalismo que está todavía pensando en 1945 y que es uno de los más ferreos oponentes a este gobierno (...) Son los que piensan que la Argentina sigue teniendo una enorme reserva de recursos en el banco central. Son los que piensan que manteniendo a las empresas deficitarias en el poder del Estado se van a salvar, cuando los que están haciendo es hundir a los trabajadores y a sus familias" (Conferencia de prensa del Presidente Menem: 21/6/90). "Esto implica una transformación muy grande, implica mirarnos hacia el futuro en vez de pelearnos viendo los fracasos del pasado y no hay que por qué tenerle miedo a esta idea, porque no se trata de sacar o de ajustar sino de poder, de ceder en algo para recuperar el conjunto de transformarnos para poder crecer. Detrás del miedo al cambio hay a veces una mirada reaccionaria y conservadora, que defiende privilegios y hay grupos que usan el miedo para conservarlos, es mentira que estamos condenados a que se repitan nuestra historia de fracasos (...)" (Discurso del presidente Macri: 30/7/17)

31 "La primera reacción frente a los problemas es colocar las causas fuera de uno mismo... sin embargo están en nuestro interior" (Fusillo, 2000:20)

32 "Hay un papel que la aptitud emocional juega por encima de la familia y las fuerzas económicas... Estudios a largo plazo de ciertos niños crecidos en medio de la pobreza, en familias abusivas o con un parente que padece una severa enfermedad mental, mostraron que aquellos que pueden recuperarse a pesar de enfrentarse a las más penosas dificultades, tienden a compartir las claves de su destreza emocional. Estas incluyen una sociabilidad ganadora que atrae a los demás, confianza en ellos mismos, una actitud persistentemente optimista ante el fracaso y la frustración, la habilidad de recuperarse rápidamente de un revés, y una personalidad fácil de llevar" (Goleman: 2000: 296)

33 "(...) porque eso conlleva una responsabilidad, porque no se agota en decir "el país es independiente, este Estado es independiente". Es cada ciudadano, cada uno de nosotros asumiendo ese rol, ese rol de responsabilidad que significa que no le podemos echar la culpa a nadie de lo que nos suceda porque somos los dueños de nuestro destino. Significa que no podemos sentarnos a esperar que alguien venga a tomar las decisiones por nosotros ni los problemas sean solucionados por otros. Somos nosotros los que tenemos que elegir nuestros proyectos, impulsarlos, defenderlos" (Discurso del presidente Macri: 9/7/16)



Macri prefiere explotar la figura del *self made man* en donde se celebra la dignidad del esfuerzo personal que permite la superación y la autoestima, y la noción de la puesta en práctica de las ideas propias como ejemplo de innovación y emprendedorismo: “Ese es el camino del progreso, el esfuerzo personal, que no es sacrificio, el esfuerzo personal que lleva a la superación, que lleva a la autoestima y que lleva a la convicción de que juntos podemos progresar y ser mejores” (Discurso del presidente Macri: 10/11/16). Imagen del *self made man* cuya contracara es la inscripción del egoísmo como valor moral, ya que se debe permitir que el otro también se realice por su esfuerzo personal.³⁴ No es azaroso que la introducción de este valor, del modelo del *self made man*, sea presentado en el seno del discurso macrista mediante el recurso a testimonios de ciudadanos comunes que son ejemplos de superación y de esfuerzo personal.³⁵ Aquí vemos una línea de afinidad electiva a nivel de las formas, los testimonios macristas se desarrollan de manera similar a las sesiones de los grupos de autoayuda. Aún la literatura de este género se apoya sobre esta estructura compositiva en donde los temas se exponen a partir de ejemplos y testimonios, en el cual el caso individual deja de ser único para representar un conjunto de situaciones similares y alcanzar mayor nivel de generalidad (Papalini, 2015: 94). No obstante, lo dicho se debe reconocer que los últimos lustros el recurso de los testimonios de ciudadanos comunes trasciende las fronteras ideológicas, lo que se emparenta con la relevancia que han cobrado los liderazgos de proximidad (Rosanvallon, 2009)

La desaparición de cualquier ente externo responsable del devenir biográfico y la transformación del yo, el esfuerzo y las aptitudes individuales como causa explicativa del mismo, generan otra consecuencia velada en los discursos políticos, pero que en la literatura de autoayuda cobra luz: la legitimación de la estructura social por los sectores subalternos, “Hoy aceptaré a

las personas, las situaciones(...) y los hechos tal como se presentan(...) este momento es como debe ser porque todo el universo es como debe ser” (Chopra, 1999: 57). Negada la percepción sobre los condicionamientos políticos - sociales, estos se transforman en hechos cuya validez no puede ser puesta en cuestión, como leemos en la cita el deber ser y el ser se confunden, utilizando el mismo ropaje. De esta manera se fomenta la visión de que aquellos que disfrutan de las posiciones más acomodadas merecen estar allí, siendo su situación producto de su esfuerzo personal, de la tan aplaudida *meritocracia*. Al partir de individuos abstractos con iguales potencialidades y una libertad total, cada uno asume la responsabilidad sobre su destino:

No importa que le echen la culpa a las leyes, al medio, al entorno, al condicionamiento o a los mandatos. Ustedes están eligiendo en cada momento su accionar. Y si no quieren aceptar esto es porque no quieren aceptar la responsabilidad que significa ser libres. (Bucay, 2003: 131)

4. Comentarios finales

Las similitudes en las políticas económicas componen un signo fundamental para pensar las semejanzas entre distintas administraciones. Evidentemente, este dato constituye un primer indicador a partir del cual académicos y periodistas se arriesgan a bautizar con el título de centroderecha a un gobierno en particular. No obstante, en este trabajo hemos partido de la sospecha de que es factible encontrar ciertas especificidades de la centroderecha en Argentina a partir de indicios más profundos y menos perceptibles ligados, ya no a la dirección de las políticas públicas, sino a las características estructurales del imaginario sobre lo que estos gobiernos trabajan. Imaginarios que son trascendentales para pensar el espacio político, pues son los que permiten derramar legitimidad y significancia a los gobiernos de turno y sus medidas. En este orden, se ha tratado de demostrar

34 Como se grafica en varios libros de autoayuda “Haw pensó en regresar al depósito de queso Q para ver si podía encontrar a Hem (...) Hem tendría que encontrar su propio camino, ir más allá de sus propias comodidades y temores. Eso era algo que nadie podría hacer por él, de lo que nadie podría convencerlo” (Johnson, 2000: 81). “La ayuda puede debilitar a un ser humano” (Fisher, 2002: 84)

35 “(...) como Leo, el ingeniero que conocí hace unos días en La Rioja: todo el mundo decía que era imposible que él fuera ingeniero; y él nunca dejó de trabajar, haciendo todo tipo de changas y estudiando en los tiempos que tenía, y él hoy es ingeniero” (Discurso del presidente Macri: 19/7/16)

“Como hizo Jorge Casas (...) él estaba como cartonero buscando algunos envoltorios que iban a tirar, para poder reciclarlos, y el presidente de esta empresa le preguntó: “¿vos no querías trabajar en Manaos?”. Hoy él ya lleva casi una década de trabajo en la cual fue recorriendo distintas posiciones, y ya hoy él les enseña a los nuevos” (Discurso del presidente Macri: 29/8/16).

cómo las dos únicas experiencias de gobierno democrático de centroderecha de Argentina apelan y resemantizan de manera similar los mismos sedimentos imaginarios inscriptos en la sociedad.

Al momento de comparar ambos sedimentos imaginarios debemos marcar una diferencia, en tanto el mito político tiene una mayor profundidad histórica que nos permite rastrear sus orígenes desde la conformación del Estado Nación argentino a finales del siglo XIX, pero tiene límites espaciales que impiden extenderlo a otras sociedades; la concepción del yo que despliega la literatura de autoayuda, posee un alcance territorial más vasto, constituyéndose en una característica de la subjetividad en las sociedades occidentales contemporáneas, por lo que no es una singularidad de nuestro país, pero posee un trayecto histórico más reducido, ya que su transformación como fenómeno de masas comienza, como hemos señalado, en la década del noventa. Más allá de esta diferencia, como hemos establecido a partir de los aportes de Taylor (2006), ambas son concepciones colectivas que operan en el trasfondo de una sociedad, la recuperación de estas concepciones y su articulación con el objeto de legitimar un proyecto político es quizás una de las claves desde donde comenzar a pensar las particularidades de una centroderecha argentina.

Referencias:

- Ampudia de Haro, F. (2006). Administrar el yo: literatura de autoayuda y gestión del comportamiento y los afectos. *Reis*, 113, pp. 49-72.
- Armony, A. y Armony, V. (2005). Indictments, myths, and citizen mobilization in Argentina: A discourse analysis. *Latin American Politics and Society*, Miami, 47 (4), pp. 27- 54.
- Armony, V. (2002). El país que nos merecemos: mitos identitarios en el discurso político argentino". *deSignis*, 2, pp. 319-331.
- Baeza, M. (2011). Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. En Coccia, J. (et al.), *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. (pp. 31-43). Badajoz: CEASGA.
- Blumenberg, H. (2003). Trabajo sobre el mito. Barcelona: Paidós.
- Borón, A. (2000). Ruling without a party: Argentine dominant classes in the twentieth century". En Middlebrook, K. (Ed.). *Conservative party, the right, and democracy in Latin America*. (pp. 139-164). London: Johns Hopkins University Press.
- Bottici, C. (2007). *A philosophy of political myth*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Bucay, J. (2003). *El Camino de la Autodependencia*. Buenos Aires: Nuevo Extremo
- Carozzi, M. (2000). *Nueva Era y Terapias Alternativas*. Buenos Aires: U.C.A
- Chopra, D. (1999). *Tu eres Inmortal* Madrid: Edaf.
- Coppedege, M. (1997). A Classification of Latin American Political Parties, Working Paper, Nº 244. The Helen Kellogg Institute for International Studies, University of Notre Dame.
- Cuthbertson, G. (1975). *Political myth and epic*. Michigan. Michigan State University Press
- Discursos del Presidente Carlos Menem extraídos de los documentos publicados por la Dirección General de Difusión, Secretaría de Medios de Comunicación, Presidencia de la Nación, República Argentina
- Discursos del Presidente Mauricio Macri extraídos de <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos>
- Doty, W. (2000). *Mythography*. Alabama: The University of Alabama Press.
- Fisher, R. (2002). *El Caballero de la Armadura Oxidada*. Buenos Aires: Ed. Obelisco.
- Fusillo, N. (2000). *Se Acabó el Desempleo. Convierta la crisis en una oportunidad para crecer y mejorar su ocupación*. Buenos Aires: Ed. Norma
- Gerchunoff, P. (2010). *Causas y azares...* En más de un siglo de historia económica Argentina. En Russell, R. (Ed.). *Argentina 1910 -2010*. (pp. 17-25). Buenos Aires: Taurus.
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e Identidad del Yo*. Barcelona: Ed. Península.
- Giordano, V., Soler, L. y Saferstein, E. (2018). *La derecha y sus raros peinados nuevos. Apuntes de Investigación del CECYP*, 30, pp. 171- 191.
- Girardet, R. (1996). *Mitos y mitologías políticas*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Goleman, D. (2000). *La inteligencia Emocional*. Buenos Aires: Vergara.
- Griffin, R., Loh, W., Umlad, A. (eds) (2014) *Fascism past and present, west and east*. Stuttgart: Verlag.
- Ignazi, P. (2003). *Extreme Right Parties in Western Europe*. New York: Oxford University Press.
- Illouz, E. (2010). *La salvación del alma moderna*. Buenos Aires: Katz.
- Johnson, S. (2000). *¿Quién se ha Llevado mi Queso?* Barcelona: Urano.
- Lowy, M. (1997). *Redención y Utopía*. Buenos Aires: El Cielo por Asalto.
- Luna, J. y Rovira Kalwasser, C. (2011). *Las derechas gobernantes en América Latina: hacia una caracterización preliminar*. LASA-FORUM, Vol. XLIII, pp. 16-19.



- Middlebrook, K. (Ed.). (2000). *Conservative party, the right, and democracy in Latin America*. London: Johns Hopkins University Press.
- Mora y Araujo, M. (1995). De Perón a Menem. Una historia del peronismo. En Hora, R. y Trimboli, J. (Ed.). *Peronismo y menemismo*. (pp. 47-67). Buenos Aires: El cielo por asalto.
- Mudde, C. (2007). *Populist radical right parties in Europe*. New York: Cambridge University Press.
- Norris, P. (2005). *Radical Right*. New York: Cambridge University Press.
- Palermo, V. y Novaro, M. (1996). *Política y poder en el gobierno de Menem*. Buenos Aires: Norma.
- Papaplini, V. (2015). *Garantías de Felicidad*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Osho (2000). *Madurez: La responsabilidad de ser uno mismo*. Buenos Aires: Grijalbo.
- Redfield, J. (1994). *La Novena Revelación*. Buenos Aires: Atlántida.
- Romero, L. A. (2007). *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rosanvallon, P. (2009). *La legitimidad democrática*. Buenos Aires: Manantial
- Rose, N. (1999). *Governing the soul*. London: Free Association Books.
- Russell, R. (2010). *La Argentina del segundo centenario: ficciones y realidades de la política exterior*. En Russell, R. (Ed.). *Argentina 1910 -2010*. pp. 42-70. Buenos Aires: Taurus.
- Sironneau, J. P. (2006). *Lien social et mythe au fil de l'histoire*. París: L'Harmattan.
- Souroujon, G. (2009) "Los libros de autoayuda ¿el último vástago del romanticismo?". *Ciencia, Docencia y Tecnología*. Nro. 38, pp. 87-114
- Souroujon, G. (2014) *El peronismo vuelve a enamorar. La articulación de un imaginario político durante el gobierno de Menem*. Rosario: Homo Sapiens
- Souroujon, G. (2017) "Democracia, Peronismo Y Parricidio. Menem Y Kirchner Frente a la Identidad Peronista" en Lucca, J., Peixoto de Oliveira, R. y Fernández de Lara Gaitán, A. (Ed.) *Desafíos democráticos latinoamericanos en perspectiva comparada*. pp. 123-141. Rosario: U.N.R. Ed.
- Svampa, M. (2006). *El dilema argentino: Civilización o barbarie*. Buenos Aires: Taurus.
- Taylor, Ch. (1996). *Las Fuentes del Yo*. Barcelona: Paidós.
- Taylor, Ch. (2005). *La interpretación y las ciencias del hombre*. En Taylor, Ch. *La libertad de los modernos*. (pp.143-198). Buenos Aires: Amorrortu.
- Taylor, Ch. (2006). *Imaginarios Sociales Modernos*. Barcelona: Paidós.
- Thompson, M. (Ed.). (2007). *Confronting the New Conservatism*. New York: New York University Press.
- Traverso, E. (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Tudor, H. (1972). *Political myth*. Nueva York: The Pall Mall Press.
- Vommaro, G. (2014). «Meterse en política»: la construcción de pro y la renovación de la centroderecha argentina. *Nueva Sociedad*, 254, pp. 57-62.
- Vommaro, G. (2017). *La larga marcha de cambiemos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vommaro, G.; Morresi, S.; Bellotti, A. (2015). *Mundo Pro*. Buenos Aires: Planeta.
- Vommaro, G. y Morresi, S. (Organizadores) (2015). *Hagamos equipo*. Buenos Aires: Ediciones UNGS
- Weber M. (1994). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Ed. Coyoacán